

La Luz del Porvenir

Gracia 17 de

Febrero de 1892

PRECIOS DE SUSCRICION.
Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol, 5, bajos,
y calle del Cañón, 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUBVRS

PUNTOS DE SUSCRICION

En Lérida, Cármes 6, 3 En
Madrid, Ballesta 4, principal
derecha. En Alicante, San
Francisco, 23, imprenta.

SUMARIO.- ¡Antonio!—Como entiendo yo el Espiritismo.—¡Araceli!

¡ANTONIO!

I.

¡Antonio!..... pobre ciego del cuerpo, (no del alma,) aún me parece verte cruzando las calles de Barcelona con tu modesto traje (no de obrero,) por que siempre llevabas un gaban raído ó una levita muy usada, tu sombrerito hongo, y en tu diestra un platillo de laton que presentabas á los transeuntes sin pronunciar una sola palabra. Bastaba verte para conocer que no eras un mendigo vulgar, tu pálida tez, tu espaciosa frente, tu fino y lácio bigote negro, tus grandes ojos abiertos, limpios, inmóviles, daban á tu fáz un tinte de tristeza indefinible y un algo de inexplicable distincion. Por mal vestido que fueras, siempre se adivinaba en tí al hombre verdaderamente distinguido, se conocia que tu cuna habia estado rodeada de tiernos cuidados, que no habias crecido rodando por las calles ni estacionado en las puertas de las iglesias.

Y así era en verdad; tu padre habia sido un defensor de su patria, era oficial del ejército español, muriendo fusilado por las hordas carlistas en Olot. Desde su muerte comenzó tu infortunio, tu alma de fuego no se contentó con la estrechéz del hogar doméstico, empleastes tu libre albedrío en tender tus alas por la ciudad de los Condes, y lentamente, sin darte cuenta de tu descenso, fuistes resbalando por la pendiente de la mendicidad, te unistes á otros compañeros de infortunio, te creastes amores entre mujeres desgraciadas, y fué tu juventud borrascosa sin perder por eso tu distincion natural.

Pasó algun tiempo, y cansado de tu vida nómada, creaste una familia uniéndote con lazos indisolubles á una pobre ciega; con ella seguistes la calle de la *Amargura*, los hijos acudieron á tu hogar y sus caricias despertaron en tí las mas nobles y levantadas aspiraciones, trabajando como bueno para la creacion de la *sociedad de ciegos músicos*. En dos épocas desplegastes tu poderosa actividad, fundando últimamente un periódico que murió al nacer, muerte que te hirió tan á fondo, que aun recuerdo tus palabras cuando me decias con la mayor tristeza:—¡He trabajado tanto! he vencido tantos obstáculos!... he luchado con tantas vacilaciones!... he oido tantas palabras burlonas! ¿y todo para qué? para gastar los escasos fondos de la sociedad, y no conseguir otra cosa que un horrible desengaño. ¡Qué poco quiere á los ciegos el pueblo de Barcelona!

¡Pobre Antonio! tenias razon, parece increíble que siendo tan amante de la música el pueblo catalán, los conciertos dados por los ciegos sean mirados con tanta indiferencia, con desden tan profundo, que los infelices en lugar de ganar casi siempre pierden, y artistas (algunos de ellos de indisputable mérito,) tienen que rodar por las calles sufriendo los rigores de la imtemperie para ganar un pedazo de pan.

Pero Antonio no era un alma que se desanimaba, caia un momento herido de angustia para levantarse con nuevos bríos; tanto es así, que pocos dias antes de morir vino á verme y me dijo:—Me voy á Valencia con otros compañeros, yo no quiero que mis hijos se queden un solo dia sin comer; de Valencia quiero ir á Sevilla, donde pienso fundar un colegio para los ciegos. No quiero mendigar, deseo trabajar, yo me siento con ánimos para escribir y dar lecciones útiles y provechosas; es decir, mi espíritu está muy dispuesto, mi cuerpo no tanto, yo tengo algo en el corazon que no debe ser muy bueno, me ahogo con frecuencia, me fatigo de continuo, pero nada, ¡adelante siempre! y estrechó mi mano cordialmente despidiéndose para la eternidad, por que pocos dias despues murió en brazos de su esposa, víctima de una dolencia que hacia tiempo trituraba su pecho.

Cuando vino á verme la compañera de Antonio, al verla enlutada se me oprimió el corazón, recordé los afanes del pobre ciego, el inmenso amor que profesaba á sus hijos, los planes que hacia para libertarlos de la mendicidad, y en un momento, ¡toda su actividad quedó paralizada por el soplo de la muerte! La figura de Antonio se fué engrandeciendo ante mis ojos, no habia sido un ciego vulgar, no se habia contentado con la vida del mendigo, él habia escrito muy razonablemente, él habia pronunciado discursos llenos de profundo sentimiento, él habia soñado con una publicacion honrosa, él habia trabajado con todo el ardimiento de un alma entusiasta. ¿Por qué sus hermosas aspiraciones no se habian cumplido? ¿por qué no pudo conseguir lo que otros consiguen con muchísimo menos trabajo y sin tener las relevantes dotes intelectuales que Antonio tenia?

¿Que habia sido Antonio? era su pasado el de un criminal empedernido? no; en su semblante simpático por excelencia, no habia la huella del crimen.

¿Habia sido no dictador implacable? no; su voz era dulce, armoniosa, parecia imposible que aquel espíritu hubiese empleado la violencia para imponer su voluntad.

¿Qué habia sido pues? si los efectos corresponden á las causas, Antonio debió infringir muchas leyes faltando á sagrados deberes cuando tan desatendido ha sido en esta existencia, cuando sus nobles esfuerzos se han estrellado ante la roca de la *fatalidad* creada por sus desaciertos.

¿Y todo su trabajo, y todos sus desvelos, y todos sus afanes, por qué se han perdido como se borra la huella de las olas en la arena?

II

“¿Y quién te dice que se han perdido sus afanes, sus desvelos, sus esfuerzos, su inventiva? (nos dice un espíritu) ¿y eres tú la que te precias de estudiar el Espiritismo? has olvidado por ventura que el patrimonio del espíritu no se compone de mas riqueza que de sus esfuerzos, sus desvelos y sus afanes en pró de los grandes ideales? ¿no sabes que en la Tierra se quedan los ricos metales, las piedras preciosas, los mantos de púrpura y las túnicas de brocado y armiño, y que el espíritu solo se lleva consigo el fruto de sus tareas y de sus vigiliass? El espíritu por quien tanto te has interesado y que te inspiró siempre profunda simpatía, (por que hay

en vuestra historia algunos puntos de semejanza.) ha llegado al espacio, no como un pobre mendigo, no como un infeliz desheredado, ha traído una parte de sus bienes; no es muy rico, no tiene para enriquecer á otros, pero cuanto ha ganado está en absoluta posesion de ello, y nadie se lo arrebatará.”

“Tienes razon al decir que no era un mendigo vulgar, no podia serlo por que era la primera vez que imploraba caridad, por eso sus labios se negaban á pedir, su voluntad hacia mover su diestra, pero sus labios permanecian mudos porque sufría horriblemente al oír el eco de su voz pidiendo una limosna. No te diré qué posiciones sociales ha tenido, por que esto, ni aumenta ni disminuye el valor moral de ese espíritu, al que amo como no puedes imaginarte. En la Tierra el máximo de vuestros amores es el amor maternal, y yo amo á Antonio, le llamaremos así, (ya que por ese nombre le conoces) más, mucho más que aman las mujeres á sus hijos en el planeta que hoy habitas.”

“Las religiones les dan á los niños los ángeles de la guarda, todo en ellas es raquítico y pequeño, en realidad, no hay espíritu por criminal que sea que no tenga un rayo luminoso alumbrando su camino. No hay alma solitaria, un espíritu aislado sería un mundo fuera de las leyes que rigen la creacion, sería un cuerpo sin centro de gravedad, lo que no es posible en el Universo. El mas pequeño, el mas insignificante tiene en torno suyo un ambiente de amor, una voluntad generosa que emplea toda su energía en amar al pequeñito, sin quitarle por esto su independencia y su libre albedrío, por que si así no fuera, el espíritu no sería responsable de sus actos; su progreso ó su estacionamiento sería obra de otra inteligencia, y cada ser se tiene que fabricar su *casa* por sí mismo; empleando los unos, nauseabundo cieno, y los otros materias luminosas; y al final de cada jornada, ó sea una existencia, cuando el espíritu despierta del sueño de la muerte, cuando se encuentra desprendido de familia y amigos terrenales, ó de otros mundos análogos al vuestro, entonces es cuando escucha una voz dulcísima que le dice:—Bienvenido sea el viajero á su eterna patria. ¿No te acuerdas de mí? ¿no te acuerdas de los brazos amorosos que siempre has encontrado despues de tus viajes? no recuerdas que lo mismo cuando has llegado con la hoga del ajusticiado, que con la aureola de la santidad, para mí siempre has sido el hijo pródigo que vuelve á la casa de su padre? Ni la maldicion de todo un mundo que pese sobre tu frente, ni las bendiciones que glorifiquen tu memoria, te harán desmerecer ni te engrandecerán á mis ojos. Eres mi alma predilecta, eres la misteriosa atraccion de todos mis amores, eres la mitad de mi ser, te amo por que necesito amarte, por que el amor es el destino de las almas, por que no se puede vivir sin velar por un objeto amado y sin la certidumbre de ser querido; y el mendigo mas abandonado no se encuentra solo en el espacio ni el criminal mas odioso deja de escuchar una voz de consuelo. El amor es la ley eterna de la creacion, y todos los espíritus viven bajo su influencia, por eso Antonio tiene quien le ame y tendrá eternamente quien le preste aliento. Ahora, lo que sucede es que tanto como progresa el espíritu, acorta la distancia que le separa de su guia ó la aumenta segun sus extravíos y sus desaciertos. Antonio ama el progreso, pero la vehemencia de sus pasiones le precipita y adquiere nuevas responsabilidades, porque se deja caer en el abismo sabiendo la profundidad que aquel tiene. Espíritu de larga historia, acostumbrado á vivir en altas esferas sociales, amantísimo de la literatura en la cual ha obtenido señalados triunfos sin ser un sabio, es muy entendido, asi es, que cuando cae, sabe todas las consecuencias de su caida.”

“Leo en tu pensamiento que me pregunta, ¿cómo siendo sus fines tan nobles

no tuvo éxito su periódico que era un bien para todos sus compañeros? Pues la cuestión no puede ser más sencilla, el que no protege no puede ser protegido, el que mira con indiferencia y hasta con desprecio los esfuerzos de los demás, que no espere encontrar despues la protección necesaria. ¿Piensas que el espíritu solo es criminal porque cometa asesinatos y arrebate violentamente lo que no es suyo? pues ten entendido que hay criminales que apenas son responsables de sus abominables hechos, porque su inteligencia está en estado embrionario, y hay hombres que pasan por virtuosos, que en realidad son unos miserables.,

“No son déspotas únicamente los que se sientan en los tronos ni los que viven separados de todas las miserias; éstos suelen ignorar muchas veces las necesidades de sus pueblos y de sus Estados; en cambio los dueños de grandes talleres, los propietarios de campos inmensos, esos están en contacto con todas las necesidades de sus obreros, y en vez de atender á ellas, procuran esplotar su precaria situación empleando todos los medios imaginables para conseguir que prolonguen su trabajo, y al finalizar el dia, dicen con la mayor satisfacción:—Hoy han trabajado media hora más que ayer, hoy aumento mi ganancia, verdad que se oía un murmullo de descontento, pero su impotencia me asegura su sumisión; la cuestión es atesorar para mis hijos; y esos hombres que pasan por buenos padres de familia, son verdaderos estafadores de los pueblos, más culpables que los malhechores que á mano armada piden á los viajeros cuánto poseen. Con la máscara de la hipocresía quieren engañar á la sociedad, pero en realidad ellos son los engañados: porque al dejar la Tierra oyen la voz de su guía que les dice con profunda tristeza: ¿Qué has hecho desgraciado? ¿no sabes que lo que se atesora amasado con el llanto de los débiles se convierte en lava que destruye cuanto toca? ¿No sabes que muchos infortunados han perdido la vista porque les hacías trabajar mas de lo que les permitían sus fuerzas?.... ¡infeliz!.... y ahora tú tienes que sufrir los horrores de la ceguera, tienes que vivir sin ver el sol, tienes que crearte una familia sin ver el cielo en los ojos de tus hijos; porque has de pagar ojo por ojo, y diente por diente; porque has pecado con premeditación y alevosía; porque has desoído las súplicas de tus inferiores, porque no has pensado mas que en tu ganancia terrena, sin considerar en lo más leve á los que dependían de tu omnimoda voluntad.,”

“Antonio no ha cumplido como bueno, no ha cometido grandes crímenes, pero no ha amado á la humanidad, y ten entendido que el que no ama falta á la ley divina, y para cumplirla se comienza por sentir una parte de los males que se han causado; y los ciegos, los tullidos, los sordo mudos, los idiotas, los que nacen sin brazos, los que se quedan sin piernas, todos los que tienen el organismo defectuoso, han infringido la ley de Dios, y comienzan á querer entre lágrimas; hay espíritu que no le basta una ni dos ni cien existencias de sufrimiento para dominar su soberbia y despertar su sentimiento, hay ciego que tiene más sombra en su alma que en sus ojos secos, hay tullido que no desea correr mas que para hacer daño, hay sordo mudo que maldice continuamente con su pensamiento, y si sus miradas pudieran herir ¡cuántas muertes haría!.... Hay idiota que tiene el instinto del mal y se complace en la destrucción, el cumplimiento de una condena no da virtudes á todos los espíritus; se despiertan y reflexionan aquellos que hartos de sufrir ó de mejores condiciones morales, conocen que están en mal terreno y se deciden por fin á seguir la buena senda ,”

“Todo el amor que prodigáis á los ciegos, tullidos, sordo mudos, idiotas y demás séres imperfectos, es la mejor obra que indudablemente podeis hacer, porque

son los más necesitados de cariño. Te pondré un ejemplo. ¿A quién enseñáis en la Tierra á leer y á escribir? ¿á los sábios? no, á los niños que carecen de toda instrucción. ¿A quién tendéis vuestros brazos para enseñarle á andar? ¿al hombre robusto? no, al débil pequeñuelo; pues considera que más impotente que el niño, es el ciego, el mudo, el tullido, el idiota, el que no tiene brazos ó carece de piernas; para estos desventurados no hay dias de sol „

“Compadecedles, por su imperfección física, que les priva de los goces naturales de la vida terrena, haceos cargo que si están en aquel triste estado es porque han sido ingratos que no han sentido el dulcísimo sentimiento del amor; son desterrados que tardarán mucho tiempo en volver á su patria; ¿y qué tarea mas hermosa podeis emprender que civilizar á esos espíritus por medio del amor?”

“Donde todo es sombra, ¿qué mayor gloria podeis alcanzar, que difundir la luz del consuelo, de la esperanza y de la resignación? es un trabajo que siempre, siempre, siempre, os dará ópimos frutos; pues aunque el interesado no corresponda debidamente á vuestros desvelos, porque su inferioridad se lo impida, el guía de aquel desventurado ¡cuánto os lo agradecerá! ¿Veis vuestras madres qué contentas se ponen cuando acariciáis y obsequiáis á sus hijos? pues alegría más pura, goce más inmenso, satisfacción más cumplida proporcionaréis á los espíritus que siguen solícitos los pasos de sus protegidos. El amor, siempre produce amor; tú has amado al pobre Antonio, has consolado sus cuitas, has llorado su desaparición de la Tierra, (á pesar de conocer su infortunio) sientes no poder proteger á sus hijos; pues todo eso, no lo dudes, cae cual lluvia benéfica sobre el infecundo erial de tu vida, porque el amor, no lo olvides, produce amor „

“Comprendo tu afan, tú anhelas saber que ha sido Antonio; tu pregunta es completamente inútil, porque has visto lo que ha sido su última existencia, y ella te demuestra de un modo evidentísimo que debió olvidar sus deberes y que abusó de sus derechos cuando brillaba en sus ojos el fuego de la vida „

“Ha progresado en su última existencia?—no tanto como mi amor desea. ¿Ha contraído nuevas deudas?—en el camino del infortunio se suele caer con mucha frecuencia. ¿Aún sufrirá mucho tiempo?—eso depende del uso que haga de su libre albedrío; no tiene sombras aterradoras que le persigan, su historia no tiene en realidad páginas gloriosas, pero no hay ninguna hoja manchada de sangre. La impetuosidad de sus pasiones le ha hecho cometer grandes desaciertos, pero hay muchos espíritus que le aman y él sentirá su divina influencia; y será grande, y será bueno, después de haber pagado hasta el último *denario* „

“Cuando Antonio miré á la Tierra, despues de acariciar á sus hijos se acercará á tí, te contemplará con religioso respeto, y murmurará en tus oidos: ¡Bendita seas, madre mía!

.

III.

Al escribir las líneas anteriores, mis lágrimas cayeron sobre el papel, sentí una impresión dulcísima, despues.... despues comprendí que el espíritu que me inspiraba se habia alejado.

Muchísimo le agradezco sus consejos, por que responden á mi pensamiento, siempre he creido que los mas desgraciados eran los que mas necesitaban nuestros amorosos desvelos.

Los favorecidos por la fortuna, y las almas llenas de virtudes, ya tienen bastante para ser relativamente felices: en cambio, los que nada poseen son los que recla-

man los más tiernos cuidados, las mas solícitas atenciones, todas las demostraciones del amor.

¡Antonio!.. ¡pobre ciego del cuerpo! (no del alma) me cabe la inmensa satisfacción que tomé parte en tu melancólica historia, juntos nos encontramos en el Hospital de Santa Cruz ante el lecho de una pobre enferma que te había amado. Fui á escucharte cuando pronunciastes tus discursos, visité la redacción de tu periódico dándote original para él. He besado la frente de tus hijos, estrechando la diestra de tu desgraciada compañera cuando la vi enlutada. Te recuerdo con inexplicable ternura, y deseo que cuando te sea posible me inspires para acudir y consolar á alguno de tus desgraciados compañeros de la Tierra. No tengo mas afán que ser útil á los que sufren mi familia está con los que lloran. ¡Antonio!... tú que has llorado mucho, inspírame para enjugar el llanto de los que al nacer el día no pueden decir: ¡Bendita sea la luz!

Amalia Domingo Soler.

A MIS HERMANOS LOS ESPIRITISTAS PUERTORRIQUEÑOS

COMO ENTIENDO YO EL ESPIRITISMO.

No cabe duda que estuvo muy acertado aquel que dijo, que las cosas son del color del cristal con que se miran; como tambien creemos es verdad que, el Espiritismo como la Medicina, la Física, la Química, la Astronomía &, deja en cada individuo que se dedica á su estudio, impresiones distintas.

Y El Espiritismo con mas motivo que las demas ciencias, por que él las abraza todas, por que en él cabe, todo lo que moral, material é intelectualmente, pueda dar impulso á la vida espiritual y material de los séres.

Y abrazando El Espiritismo todos los ramos del saber, ¿que extraño tiene que no todos los que militamos en sus filas lo sintamos y lo comprendamos de igual manera?

Y como del choque de las ideas brota la luz, yo humilde entre las humildes obreras del espiritismo, ignorante como las últimas pero racionalista antes que nada, y sobre todo sedienta de luz; ansiosa de vivir, si cabe, una vida mas espiritual, ó lo que es lo mismo menos material que esta en que nos agitamos; deseo manifestaros en breves frases, las cuales desearia poder expresar tan claras que hasta el último de entre nosotros se penetrara de mis pensamientos, como entiendo yo El Espiritismo.

Mas quizá me sea difícil espresarme cual deseo por causa de mi poca instrucción y en este caso, espero que vosotros, con vuestro buen criterio, sabreis completar aquellos pensamientos míos que no estuviesen bien esplanados.

Antes de conocer yo el Espiritismo ¿qué idea tenia de Dios?

Una idea confusa, porque mis mayores me hicieron conocer un Dios, y sin razon aunque muy tímida entonces por la educacion que recibia y por mi poca edad se me hacia volar en busca de Algo que entonces yo no acertaba á definir; pero que hoy comprendo que aquello que yo buscaba como el ciego que por el tacto, quiere encontrar los objetos; que aquello que me hacia alzar la mirada é ir con el pensamiento mas allá, siempre mas allá..... y de aquel mas allá hasta lo infinito

siendo así como sin darme cuenta de ello me fui haciendo librepensadora, era la idea de Dios.

En este estado de ánimo conocí yo los preliminares del Espiritismo. Su filosofía me sedujo desde el primer momento, y al encariñarme en su lectura, mi pensamiento libre, sin temor de castigo, buscó á Dios.

Y le halló en los tres reinos de la Naturaleza, el mineral, el vegetal y el animal, y le encontró en la bóveda inmensa de los cielos, y en mi corazón y en mi cerebro. Y desde entonces no más dioses, dije; Un Solo Dios: y los ídolos todos cualquiera sea su forma, para mí ídolos son.

¡He ahí mi primer paso en el Espiritismo!

Yo entiendo, que la idea de la justicia de Dios es el móvil que á todo adepto al Espiritismo empuja hácia adelante, por que desde el instante en que nos penetramos de que Dios es foco de amor y luz, es indudable que deseando acercarnos á El con el fin de conocerle mejor, se despertó en nosotros el deseo de estudiar en su gran obra y tras este deseo el de conocer cuanto han aprendido y escrito nuestros antecesores, estudiando en el mismo volumen la Naturaleza.

Y si estudiando en su obra hallamos la armonía en todo, desde lo colosal hasta lo imperceptible, y encontramos la afinidad, la atracción, los destellos vivificantes de la ley sublime del amor envolviéndonos desde nuestro origen, ¿cómo no hemos de sentir el alma conmovida de amor, de amor universal, de amor sin límites de amor sublime?

¡Oh! sí, por esto yo creo que El Espiritismo tocando las fibras más delicadas del alma, despierta en nosotros el sentimiento religioso ó sea el amor á Dios y el amor á todos los seres nuestros hermanos, sin excepción de razas ni categorías y que nos pone en aptitud de profundizar cualquier ramo del saber humano que de nuestro agrado sea.

Yo entiendo que el Espiritismo despertando nuestros sentimientos é ilustrando nuestra natural inteligencia, por precisión ha de despertar en nosotros la idea de lo más bello, de lo más puro de lo menos grosero; y así creo que el Espiritismo, por decirlo así, nos pule tanto moral como material é intelectualmente nos desarrolla el buen gusto; mas no ese gusto refinado que hace al hombre despreciar á los seres y objetos que cree están á menos altura que él, sino ese sentimiento delicado que, aún en lo más imperceptible imprime el sello de la poesía, de la belleza del alma.

Yo entiendo que el Espiritismo enseñándonos la ley de la reencarnación nos hace esclavos de nuestro deber, por que al enseñarnos que el avaro de ayer es el pordiosero de hoy, que el tirano del presente será el esclavo del porvenir y así sucesivamente, ó lo que es lo mismo, que tras el perdón de la falta ha de venir la reparación, que nada se nos da sin haberlo ganado único modo de tener el mérito de nuestras obras, creo que nos obliga, sin violencia, á hacer para los demás aquello que queremos para nosotros mismos.

Yo creo que el Espiritismo al darnos á conocer de una manera clara la comunicación continua de los que dejaron la envoltura con los que aún permanecemos encarnados, nos presta un consuelo mayor que cuantos puedan ofrecernos las religiones por medio de sus santos y de sus apóstoles ó ministros.

Y no porque yo crea que debemos mezclar los espíritus, esto es, los seres inateriales, comparados con nosotros, en nuestro modo de ser material y en todo lo concerniente á nuestra existencia terrena; no: sino porque es más consolador saber que nuestros padres y demás parientes que ya no existen materialmente, están

cerca de nosotros y sienten nuestras penas y se interesan en aliviarlas, y más lógico creer que ellos nos ayuden con su persuasión y con sus fluídos á soportar las pruebas de la vida y á marchar por la senda del progreso, que esperar que este ó aquel santo que fué ó no fué en tal ó cual época, venga en nuestra ayuda atraído por nuestras súplicas.

He ahí como yo entiendo El Espiritismo.

Como una ciencia moralizadora; como una luz; como una ley que nos hace conocer á Dios por sus obras; que nos acerca á El por el amor, y que aviva nuestro afán de caminar hácia el más allá haciéndonos progresar eternamente en cumplimiento de esa ley armónica que rige la creación, y cuyos mandamientos son, "amar á Dios sobre todas las cosas y á tu prójimo como á tí mismo:", no permanecer jamás inactivo; sino por el contrario, trabajar á todas horas y por todos los medios que posible nos sean en nuestro progreso moral, material é intelectual, que es el de nuestros hermanos.

SIMPLICIA ARMSTRONG DE RAMÚ.

Ponce, Diciembre de 1891.

A doña Matilde Rivera

Contestando á la poesía que me dedica

¡Araceli!

De su destino y su suerte
no la duda me atormenta,
ni la pena se acrecienta
del alma que llanto vierte.
Yo sé que *vida* en la muerte
halló mi Araceli amada;
que en la celeste morada
do reina radiante y pura
es mas grande su ventura,
más hermosa y envidiada.

Lloro por mis alegrías
y el bien de mis ilusiones,
por las tiernas sensaciones
de los dulcísimos días
en que aromas y armonías

me ofrecieron sus amores!..
al ver que los resplandores
de mi vivir se extinguieron,
mis lágrimas ¡ay! corrieron
sobre una tumba de flores.

Si de mi lira enlutada
brotáran más cos sones
te regalara sus dones
la cantora desgraciada.
¿Qué me resta? ¡poco ó nada!
solo puedo en tu loor
abrigo dar y calor
á tu tiernísimo acento...
¡Bendito sea el sentimiento
que te inspiró mi color!

EUGENIA N. ESTOPA.

Suscripcion permanente para Doña Cruz Soriano

D. M. N. Murillo, Cáceres 1 peseta., Tomás Cervera, Jábea, 2 ptas. 50 cénts., Vizconde T. Solanot, Barcelona 1 id., El Angel Aracely, Gibraltar 7 id., Regina Goyanes, Coruña, 1 id; M. Sanz Benito, Guadalajara, 1 id; Pablo Goday, S. Carlos Rápita 1 id; Salvador Sellés, Madrid 1 id. 10 cénts., Antonio Gonzalez. Vera, 1 id. J. O. Algeciras, 45 cénts. F. G. R. Andújar, 1 pta. Centro La Esperanza, Andújar, 2.75 cénts —Total 20 pesetas 80 céntimos.

Andújar 31 de Enero de 1892.